

LA CONFEDERACION

Obrera Nacional al Secretariado Sudamericano de la Internacional Juvenil Comunista

Cali, agosto 9 de 1927.

Compañero Secretario de la Internacional Juvenil Comunista Sudamericana. Buenos Aires, República Argentina.

Camaradas:

Damos contestación a la importante correspondencia que de fecha 12 de mayo del año que corre, llegó a esta Secretaría con demora.

El interrogatorio que se abre a la consideración de esta Confederación y que, a juicio de ella, no son premisas sintéticas de las doctrinas marxistas, sino y exclusivamente de una faz procedimental y determinativa de la lucha mundial pro liberación humana.

Esta sección planetaria no ha dividido de modo predeterminado el concepto revolucionario, por que, seguramente existen clasificaciones que antagonizarían el plan de acción integral, dado que, los campesinos por ejemplo, suman en Colombia el 76 por 100 de la población, y son injustamente la fracción más ovidada, debido precisamente a que se les ha negado el derecho de actuar como ciudadanos y para afirmar tan grande iniquidad se les ha cerrado sistemáticamente la puerta del saber. Esto dirá a ese secretariado que la fisonomía del pueblo colombiano es desigual, y nosotros les decimos que para que esto sea así, es necesario ver la gradación en que se sitúan los determinismos. Las clases obreras urbanas, explotadas y humilladas, lo son menos que las clases obreras campesinas; las clases profesionales, acosadas y sacrificadas espiritual más que corporalmente, están menos mal que las heterogeneidades estudiantiles. Pero ni son exactas estas apreciaciones ni son bastantes, porque bien se podría subdividir de la clasificación la acentuación, y porque, siendo demasiado complejo el asunto que se trata, no es posible abarcarlo en un comprimido epistolar.

La lucha marxista apenas nace en estas altiplanicies, y, como es lógico, una juventud—escasa ella—forma vanguardia en su suma a elementos avanzados de la clase obrera urbana y a los pocos intelectuales que han logrado

escapar al egoísmo y a la corruptela del medio ambiente. Siendo así, el marxismo desarrolla sus preliminares en la infiltración de los principios teóricos de las doctrinas del proletariado, sin poder todavía delinear el campo que corresponde a las clasificaciones. La juventud estudiantil comunista de Colombia se mueve tímidamente, pero no dentro del marco de sacra de su vida miseranda, sino y comprensivamente en busca de un horizonte espiritual que anchándose a todo el país, permita preparar las masas para la acción común. El que lucha para todos no se excluye.

La consigna de todos los jóvenes comunistas es fraternizar nacional e internacionalmente en todo lo ancho y lo largo de la lucha libertadora.

El programa que tiene la juventud es el mismo que tiene el pueblo oprimido de Colombia, y que, por no estar editado, con sus últimas revisiones del Congreso clasista de 1926, nos privamos esta vez de remitir a ustedes, prometiendo hacerlo tan pronto como nos sea dado.

El punto tercero que finaliza el interrogatorio de ustedes, comprime la cuestión social en su doble aspecto económico y político: *Vida, Trabajo y Salarios*.

No existiendo legislación proletaria, y careciendo consecuentemente de Código de Trabajo y de toda intervención de estado en la vida ondulante del país, es claro y es lógico que las clases laboradoras están bajo el asalto del banditismo capitalista, más, mucho más en regiones donde las actividades ideológicas llegan muy escasamente, y un poco menos donde los centros clasistas ejercitan el dinamismo revolucionario en las masas. Largo sería dar a ustedes una idea siquiera de la vida colombiana: la vida, el trabajo y el salario, pero hemos de tener un momento propicio para enviar a ustedes un estudio especial.

Sin otro deseo que el de la R. S., quedamos de ustedes y de la causa,

M. Sánchez Forero,
Secretario

Para pagar el arriendo de su casa póngase a recoger cartuchos vacíos de las conocidas 42 de Mariano Ramos.

Donde usted vea un cartucho de La Espiga de Oro, recójalo el vale dinero. Si usted reúne 10.000 cartuchos le daremos 16 Libras esterlinas en puro oro.

CAFE

HAMBURGO

Este acreditado establecimiento introduce directamente sus especialidades, para vender a su numerosa clientela a precios económicos.

VELAS

La Campana
las únicas que
no chorrean

Un momento

Si usted estima su salud, no tome café elaborado con mixturas nocivas para su organismo.

Pruebe usted el café marca

“Quindío”

y podrá apreciar lo agradable del café que se cultiva en nuestro rico suelo colombiano. Pruebelo usted y quedará satisfecho. Fábrica: Cali, calle 13, número 169.

A. LORA

